

Balance y perspectivas crediticias 2019-2020

• El ciclo de expansión económica en Colombia continuó afianzándose durante el 2019 gracias al impulso de la inversión y la solidez en el consumo privado, segmentos que posicionaron a nuestra economía como líder en la región. De hecho, como abordamos a detalle en nuestra edición anterior de Banca y Economía, proyectamos un crecimiento de 3,2% para 2019 y de 3,4% para 2020.

• Esta fase de recuperación económica propició un valioso impulso en el crédito formal, que cerraría el 2019 con un crecimiento cercano a 4.0% real anual, lo que marca una reversión en la tendencia de desaceleración que enfrentó el ciclo crediticio desde el 2014. Este crecimiento encuentra sustento principal en los préstamos de consumo, que revelarían un crecimiento del 12%, el mayor desde el 2012, gracias a la aceleración en los segmentos de libre inversión y libranza. La recuperación no fue evidente para las demás modalidades que, de hecho, mostraron algo de retroceso frente al desempeño de años anteriores.

• Para 2020, partiendo del auge esperado en la actividad económica, nuestra expectativa sobre el crédito es alentadora. Esperamos un crecimiento real del 6,3% en la cartera total, un escenario soportados en una mejor dinámica en todas las modalidades gracias a (i) la reactivación de la inversión, que apoyaría el desempeño de los distintos sectores económicos, (ii) la fortaleza del consumo de los hogares que continuaría observándose en el año, y (iii) el oportuno entorno de tasas bajas en un marco de expansión monetaria que favorecerían los desembolsos.

• Por modalidades, se resalta un mayor crecimiento en todas las modalidades a excepción del consumo, segmento que mostrará algo de ralentización, en buena parte debido al efecto base de 2019. La cartera comercial y de microcrédito retornarán a terreno positivo con crecimientos de 3,8% y 1,5%, respectivamente, mientras que los préstamos para vivienda volverían a acelerarse hacia 7,1% dada la expectativa de estímulo tanto para el segmento No VIS, por la continua depuración del inventario, como para el VIS, con la materialización de las distintas estrategias gubernamentales. Estos resultados van de la mano con un mejoramiento del indicador de calidad, que pasaría de 4,4% a 4,3% en el agregado para 2020.

• Por supuesto, existen algunos factores de riesgo macroeconómico que requerirán de monitoreo constante por el posible lastre que pueden suponer sobre la dinámica del sistema. Algunos de ellos continúan asociados a: (i) el creciente desempleo, cuyo efecto en el consumo podría anticiparse, (ii) la desaceleración de nuestros socios comerciales, (iii) la continuación de las movilizaciones sociales que podría minar las decisiones de inversión por la dificultad de avanzar en reformas claves para el país, y (iv) un mayor rezago en la recuperación del sector de la construcción por el lánguido comportamiento del segmento de edificaciones para vivienda No VIS.

• El balance de riesgos para 2020, medido a través del Indicador de Alerta Bancaria de Asobancaria (IAB), muestra un leve incremento hacia el cuadrante medio-bajo, un resultado en buena parte atribuible a la volatilidad en los precios del petróleo y la depreciación del tipo de cambio real. No obstante, estos niveles aún están lejos de representar un alto riesgo de vulnerabilidad financiera, como los observados en 2009 y 2015.

• Las noticias en términos de profundización financiera no son alentadoras. Esperamos que para 2020 el indicador se mantenga en niveles cercanos al 51%, apenas por encima del 50% que presentaba en 2015, lo que comparativamente nos mantiene distante tanto de nuestro potencial (estimado en 58%), como del promedio para países de la OCDE, hoy en niveles de 76%. Reiteramos, en este escenario, nuestro malestar frente a la aprobación de la sobretasa al impuesto de renta para el sector financiero, una iniciativa que van en contravía de la expansión del crédito formal, motor para reducir la desigualdad y avanzar en el desarrollo económico que tanto requerimos los colombianos.

20 de enero de 2020

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a bancayeconomia@asobancaria.com

Visite nuestros portales:

www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com

Balance y perspectivas crediticias 2019-2020

En medio del enrarecido entorno internacional en 2019 marcado por (i) tensiones geopolíticas que entorpecieron la dinámica de los flujos comerciales, (ii) una desaceleración que resultó inquietante para los activos emergentes, (iii) el revés hacia una política monetaria más acomodaticia liderada por la Fed y (iv) devaluaciones en varias monedas de países emergentes, factores que propiciaron una mayor incertidumbre en las previsiones de crecimiento global, la economía colombiana mantuvo su resiliencia.

De hecho, los crecimientos proyectados de 3,2% para 2019 y 3,4% para 2020 superan no solo los valores observados en los últimos cinco años, sino el crecimiento esperado para la región, en torno al 0,1% y 1,6% respectivamente. Estas cifras se sustentan principalmente en una vigorosa demanda interna que se vio favorecida por las condiciones expansivas de la política monetaria, la inflación contenida en su rango meta y el importante flujo de remesas que ingresó al país en el último año.

Esta recuperación económica conversa con el ciclo de expansión crediticio previsto por nuestros modelos de cartera, que señalan una expansión de 4,0% para 2019 y 6,3% para 2020, apoyados en un mejor desempeño en las distintas modalidades.

Esta edición de Banca de Economía analiza el desempeño de la cartera crediticia en 2019 en cada una de las modalidades, presenta las previsiones para 2020 y señala el balance de riesgos que sugieren los indicadores de calidad y nuestro Indicador de Alerta Bancaria (IAB). Finalmente, se comparten algunas reflexiones en materia de profundización financiera.

Balance 2019: expansión macroeconómica aviva el dinamismo del crédito en el país

En 2019 la economía colombiana exhibió un mayor dinamismo, dando paso a la consolidación de la senda de recuperación que ha venido mostrando desde 2018. Pese a un entorno de desaceleración económica global influenciado por los diversos conflictos geopolíticos, entre ellos la guerra comercial entre EE.UU y China, Colombia ostentó un desempeño sobresaliente entre los países emergentes. Nuestra proyección para el 2019 señala un crecimiento económico cercano al 3,2%, superior al 2,6% presentado en 2018 (ver Semana Económica 1216), lo que posiciona al país como el de mejor desempeño entre las principales economías de América Latina. Lo anterior se explica, en gran medida, por el buen comportamiento del consumo de los hogares y la reactivación de la inversión, en un contexto de inflación estable y política monetaria expansiva.

Editor

German Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Ángela Fajardo Moreno
Daniela Gantiva Parada
Federico Medina Cifuentes

6 - 7 FEB 2020 | Hotel Hilton de Cartagena de Indias, Colombia



22º Congreso
de Tesorería

Transformación, retos y oportunidades de los mercados

MÁS INFORMACIÓN

AQUÍ

ASOBANCARIA

En el plano sectorial, la aceleración económica presenciada durante 2019 se soporta en el buen comportamiento de las actividades financieras (6,3%) y el comercio (4,7%). Además, la mayoría de las actividades productivas del país presentarían crecimientos positivos, a excepción de la construcción, cuya caída estaría alrededor del -1,4%, por cuenta del débil desempeño del subsector de edificaciones.

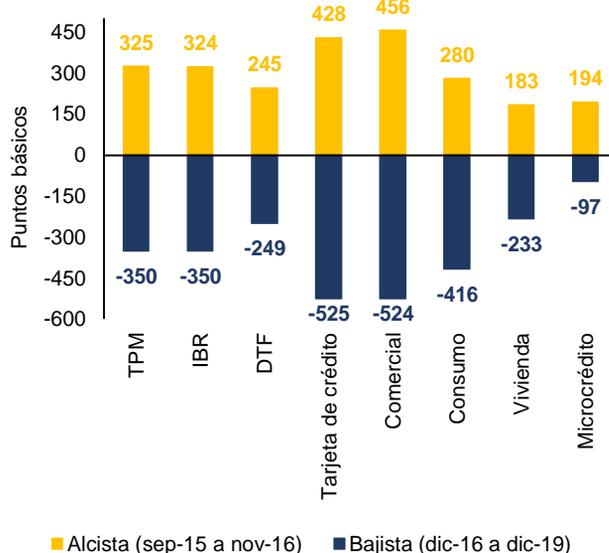
Por el lado de la demanda, el buen comportamiento económico se vería impulsado, principalmente, por la dinámica positiva de la formación bruta de capital (4,8%) y el mayor dinamismo del consumo de los hogares (4,5%), que en últimas refleja una reactivación de la demanda interna. Frente a este último componente, cuya participación en el total de la actividad productiva ronda el 65%, se destaca la fuerte aceleración en lo corrido del año a ritmos que no se observaban desde finales de 2014, dando un mayor sustento al mejor dinamismo esperado en 2020.

En materia de precios, la inflación para cierre de 2019 se ubicó en 3,8%, cifra superior al registro de 2018 (3,18%) pero dentro del rango meta del Banco de la República. Los cierres viales a causa de fenómenos naturales y el *pass-through* de la tasa de cambio presionaron al alza la inflación de los alimentos; no obstante, el efecto de estos fenómenos fue menor al observado en 2016 y la inflación logró mantenerse controlada durante todo el año. Dichas presiones alcistas, de naturaleza transitoria, junto con el buen desempeño económico local y las débiles condiciones externas, dieron cabida para que el Banco de la República mantuviera su tasa de interés de referencia inalterada en 4,25% durante todo 2019.

La política monetaria, que aún se mantienen en terreno expansivo, continuó su habitual transmisión a las tasas de interés de los préstamos del sector financiero logrando un abaratamiento, especialmente, en los créditos comerciales y de consumo. Estas modalidades ya han presentado en este ciclo bajista reducciones de 524 pbs y 416 pbs, respectivamente (Gráfico 1), superiores incluso al recorte de la tasa de política monetaria (TPM) (350 pbs).

En el caso de los créditos de vivienda, las características propias de esta modalidad en términos de la extensión de los plazos y el menor riesgo por cuenta de la garantía que subyace de la unidad habitacional a financiar no solo influyen en una menor sensibilidad a los movimientos de la

Gráfico 1. Comparación de los movimientos de tasas de interés

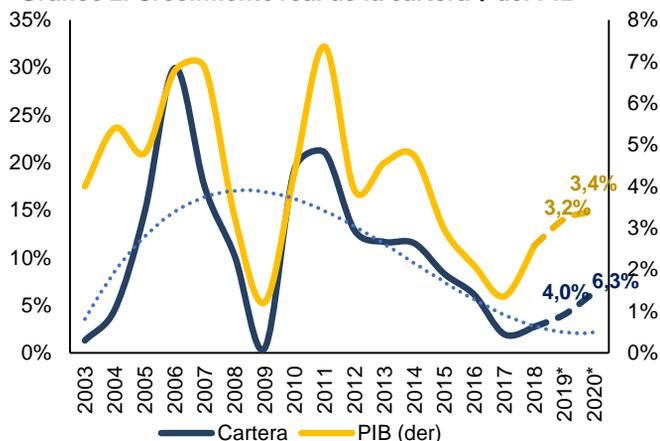


Fuente: Superintendencia Financiera y Banco de la República. Cálculos Asobancaria.

tasa de política monetaria sino en una transmisión más lenta, lo que se corrobora con que los movimientos de las tasas son menores a las variaciones de la TPM. Aun así, se resalta que la disminución de la tasa supera en puntos básicos el aumento registrado durante el período alcista (233pbs vs 183pbs). Una situación similar ocurre con el microcrédito, que por su naturaleza y dinámica presenta procesos de transmisión de tasas lentos, incluso durante períodos alcistas, donde tampoco se alcanzó a transmitir totalmente el efecto de la TPM en la tasa de interés ofrecida a los microempresarios.

En línea con el sólido contexto macroeconómico que acompañó el 2019 y las menores tasas de interés para la mayoría de las modalidades de crédito, Asobancaria estima que la cartera bruta de los bancos se habría expandido en 4,0% en 2019, cifra superior en 1,3 puntos porcentuales (pp) al crecimiento registrado un año atrás. Este comportamiento consolida una etapa favorable para el crédito después de la desaceleración que presentó la economía tras la fuerte caída de los precios del petróleo que se extendió hasta 2017 (Gráfico 2). Así, con un mayor apalancamiento de las decisiones de consumo e inversión

Gráfico 2. Crecimiento real de la cartera v del PIB



* Proyecciones Asobancaria.

Fuente: DANE y Superintendencia Financiera. Cálculos Asobancaria.

de hogares y empresas, se prevé un mejor indicador de profundización financiera, que se acercaría a niveles cercanos a 51% en 2019 frente a 50,1% en 2018. Lo anterior se configura como un ligero avance que impone grandes retos de cara a los próximos años para alcanzar los niveles de profundización óptimos, cercanos a 58% y 60% (ver Semana Económica No. 1088).

Por modalidades, el segmento de consumo fue el que jalonó en mayor medida el resultado de la cartera bruta de los bancos. Asobancaria estima que esta modalidad habría presentado variaciones reales anuales de 12% en 2019, 6,5 pp por encima del valor registrado un año atrás (Gráfico 3.b), lo que se constituye como el mayor crecimiento desde 2012. Este comportamiento obedece a factores propios del ciclo económico y a otros que dependen de la gestión estratégica de las entidades mismas. Dentro del primer grupo resaltan: (i) el dinamismo del consumo de los hogares, (ii) los efectos bajistas sobre la tasa de interés a causa de la política monetaria expansiva, (iii) la percepción positiva del consumidor para la situación del hogar que ha prevalecido sobre la percepción negativa de las condiciones económicas del país y (iv) el aumento de las remesas de trabajadores en los últimos trimestres.

¹ Datos calculados con información semanal del formato 88 de la Superintendencia Financiera e incluye: comercial ordinario, comercial preferencial, comercial tesorería y tarjetas de crédito empresas.

Por otro lado, destacan los planes propios de las entidades que han brindado mayor impulso al segmento de consumo apoyadas en estrategias comerciales, incursión de nuevos productos e implementación de herramientas estadísticas que han permitido la expansión de líneas de crédito con alta participación en la cartera de consumo (libre inversión y libranzas).

Por su parte, la cartera de vivienda habría cerrado el 2019 con una marcada desaceleración frente al resultado de 2018, creciendo a tasas cercanas del 5,5% frente al 8,7% de 2018 (Gráfico 3.c). Este comportamiento se soporta en la caída de los desembolsos del segmento No VIS, que mantiene la mayor participación en esta modalidad, frente a una estabilidad en los desembolsos del segmento VIS. Esto dio como resultado, en el agregado, una variación de desembolsos anuales para adquisición de vivienda muy cercana a cero.

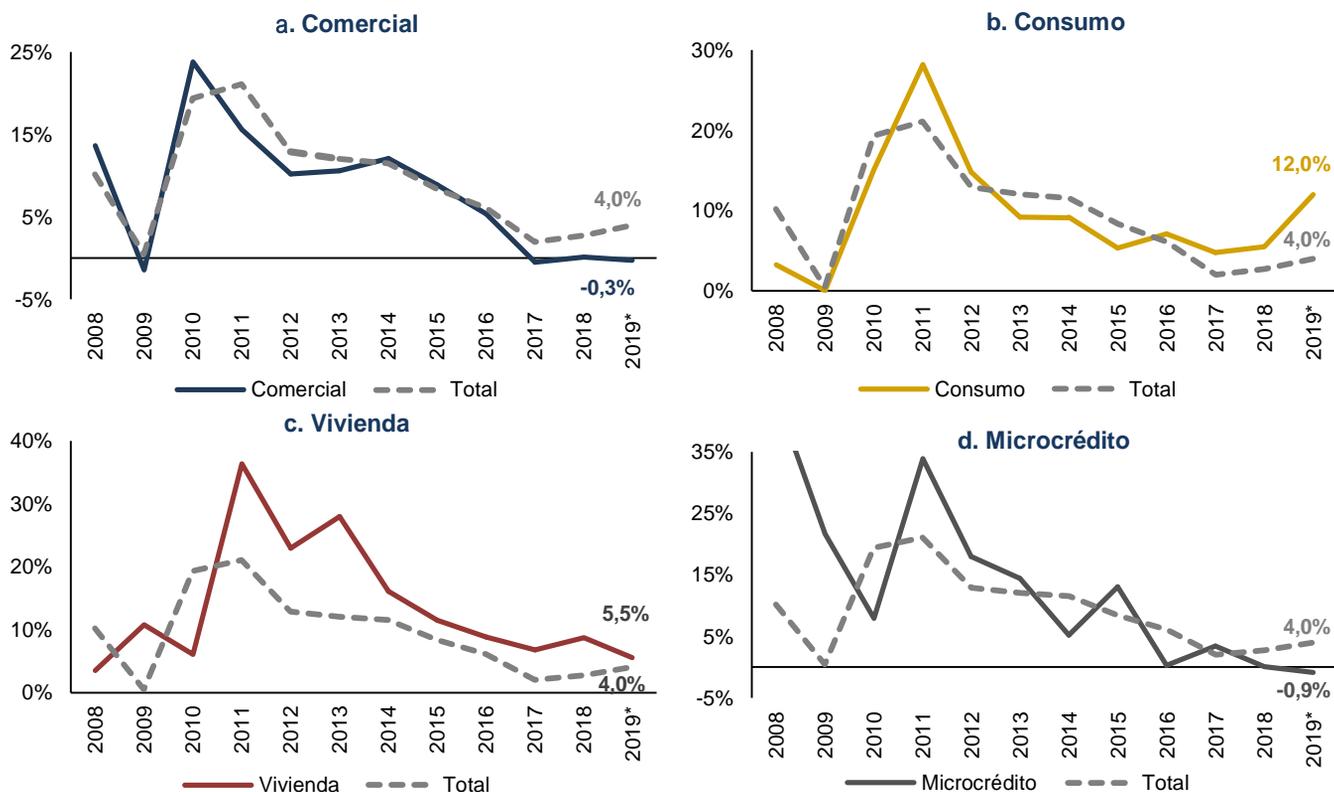
Adicionalmente, aún se refleja la caída en las preventas de vivienda No VIS que se inició a mediados de 2016, y que incluso llegó a tocar terreno negativo por más de dos años, acumulando grandes inventarios de vivienda. Desde enero de 2019 se evidenció un cambio de tendencia para las preventas del segmento en mención, las cuales lograron ubicarse en terreno positivo desde septiembre del mismo año, pero dicho comportamiento no alcanzó a reflejarse a cabalidad en los resultados de cartera de 2019.

En el ámbito empresarial, la expansión económica de la mayoría de los sectores productivos en lo corrido del año permitió que la cartera comercial se expandiera a tasas positivas durante 2019, dando cuenta de una recuperación sustancial después de que en 2018 los resultados de este segmento fueran muy cercanos a cero, e incluso negativos. De hecho, los desembolsos mostraron un saludable crecimiento año corrido, cercano al 4,0%¹ real anual (vs -3% en 2018), un comportamiento que responde a: (i) la recuperación económica en los primeros trimestres del año, (ii) índices de confianza comercial estables y positivos e (iii) índices de confianza industrial que se mantuvieron crecientes hasta el tercer trimestre del año, pese a la reversión en su tendencia.

Pese a este comportamiento, nuestras estimaciones sugieren que la cartera comercial habría cerrado el año con crecimientos reales anuales de -0,3% (vs 0,1% en 2018) (Gráfico 3.a). Este decrecimiento se sustenta tanto en las condiciones sociopolíticas desfavorables para la inversión que continuaron en terreno negativo durante el año², así como por los pagos anticipados a capital en el último trimestre del año por parte de algunos deudores del segmento PyME y grandes empresas que pudieron haber contrarrestado el buen ritmo de los desembolsos de créditos comerciales.

La cartera de microcrédito, por su parte, continuó presentando comportamientos desfavorables derivados de la desaceleración económica del período 2016-2017, una dinámica que aún no ha mostrado un cambio claro de tendencia. De hecho, pese a que la actividad económica se viene reactivando, aún hay un importante rezago sobre el impacto en esta modalidad que de hecho alcanzó variaciones reales anuales negativas cercanas a -0,9% para el cierre de 2019, 0,7 pp por debajo del registro del 2018 (Gráfico 3.d). Los microcréditos de valores inferiores a 25 SMMLV fueron los que promovieron el detrimento en el saldo de cartera, frente a una estabilidad relativa de los préstamos de mayor valor.

Gráfico 3. Crecimiento real anual de la cartera bancaria, por modalidad

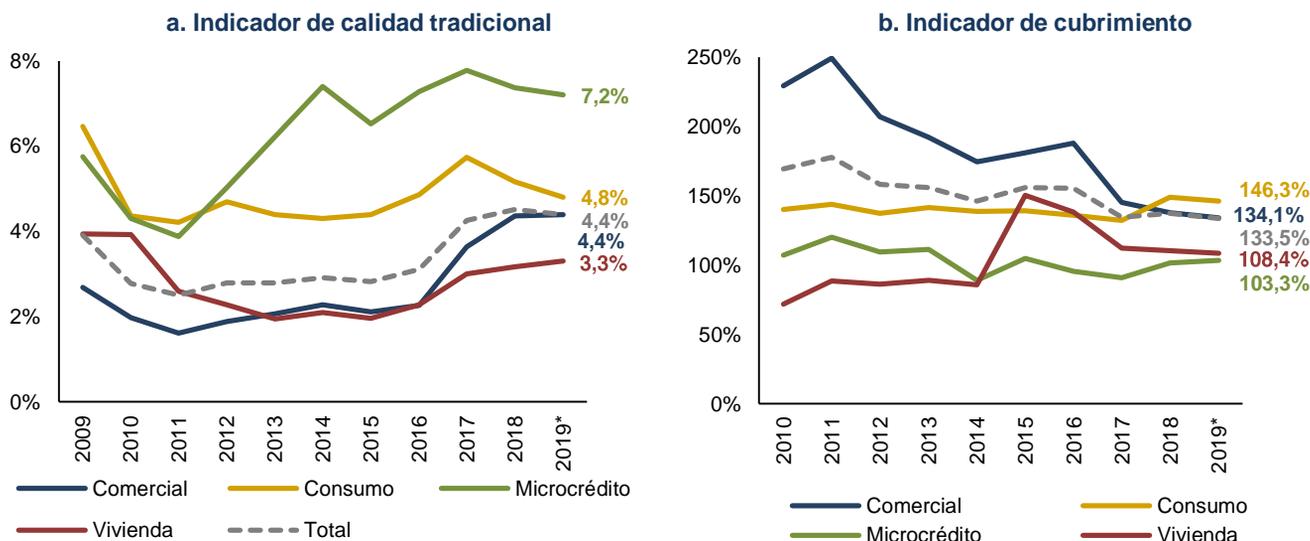


* Proyecciones Asobancaria.

Fuente: Superintendencia Financiera. Cálculos: Asobancaria.

² Encuesta de Opinión Empresarial. (Noviembre 2019). Fedesarrollo. Recuperado de https://www.fedesarrollo.org.co/sites/default/files/encuestas_documentos/eoe_boletin_noviembre_2019.pdf.

Gráfico 4. Indicadores de la cartera bancaria



* Proyecciones Asobancaria.

Fuente: Superintendencia Financiera. Cálculos: Asobancaria.

Ahora bien, el positivo balance del año lo cierra el hecho que la fuerte expansión de la cartera crediticia en el sector bancario no ha comprometido la estabilidad del sistema financiero en materia de calidad de cartera (definido como el ratio entre la cartera vencida y la cartera bruta). La expansión ha venido acompañada incluso por mejoras en dicho indicador, que se habría ubicado en 4,4% para 2019, un leve descenso frente al 4,5% que se registró un año atrás (Gráfico 4.a).

Si bien el importante crecimiento de la cartera podría estar mejorando por sí solo el indicador, también se destaca que dicho comportamiento es ante todo saludable, considerando la continua reducción de la cartera vencida que se ha venido observando en todas las modalidades, a excepción de vivienda. Si bien este último segmento sigue aumentando, se espera que en 2020 lo haga a un ritmo más lento al observado en 2019 (11,8% frente a 14,6%).

Por modalidad, la cartera de consumo lidera el avance en el indicador de calidad, pasando de 5,2% en 2018 a cerca del 4,8% en 2019. El microcrédito también ha registrado caídas considerables en su cartera vencida durante 2019,

pero dado el detrimento de la cartera bruta para el mismo período en mención, el indicador de calidad habría mejorado tan solo 0,2 pp frente a su registro de 2018. Aunado a lo anterior, el segmento comercial mostraría un comportamiento estable debido a una variación negativa de su cartera bruta que se compensa con crecimientos cercanos a -1.0% en la vencida.

En contraste, la cartera de vivienda, como se señaló, sería la única en presentar detrimentos en materia de calidad, pues el crecimiento aún de dos dígitos de la cartera vencida opacaría el progresivo crecimiento esperado de la cartera bruta, por lo que el indicador se ubicaría en 3,3% frente a 3,2% un año atrás.

En suma, con un balance de riesgos positivo que no muestra señales de alerta, indicadores de calidad estables y una correcta gestión de riesgos por parte de las entidades, los niveles de provisiones responderían al crecimiento de la cartera sin grandes ajustes, y permitirían seguir contando con indicadores de cubrimiento holgados para todas las modalidades. Todo esto se traduce en la capacidad de cubrir en más de 1,3 veces el total de la cartera vencida (Gráfico 4.b).

Perspectiva 2020: expansión crediticia saludable continuará en medio de un entorno de crecimiento económico

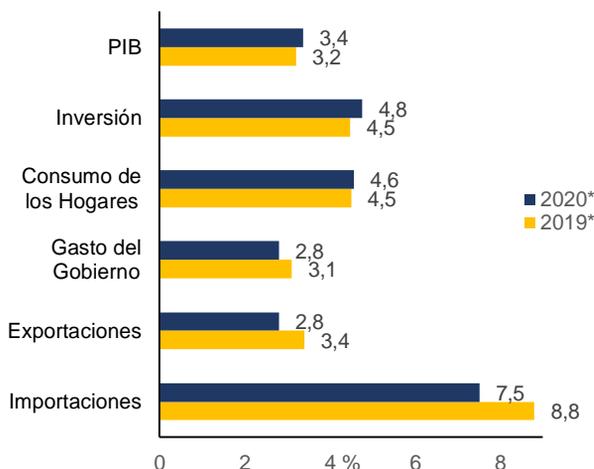
El 2020 marcará un año lleno de oportunidades para la economía local, pues mientras que a nivel internacional se incrementan las probabilidades de una eventual desaceleración, la economía colombiana se mantendrá en un ciclo de expansión, con un crecimiento que bordearía el 3,4%, superior al 3,2% de 2019. En línea con estas previsiones y la estrecha relación que mantienen los ciclos crediticios y económicos, la recuperación también se vería reflejada en la cartera para el sector bancario.

El balance a nivel macroeconómico para este año es positivo tanto para los hogares como para las empresas, considerando que: (i) el emisor mantendrá sus tasas en terreno expansivo, incentivando un mayor desembolso de créditos por parte del sector financiero, (ii) el *pass-through* de la tasa de política monetaria puede tener algo más de espacio para reflejarse en las tasas de los préstamos en las distintas modalidades, (iii) la inflación se mantendría en el rango meta, lo que sumado al incremento del salario mínimo, por encima de los criterios técnicos, podría dar algo de empuje para incrementar el consumo en el corto plazo, (iv) la demanda interna continuaría fortalecida con una dinámica importante en el consumo y la inversión (Gráfico 5.a) y (v) los distintos sectores productivos mantienen una mejor previsión de crecimiento para este año, a excepción de minería y administración pública, que mostrarán una moderada desaceleración (Gráfico 5.b).

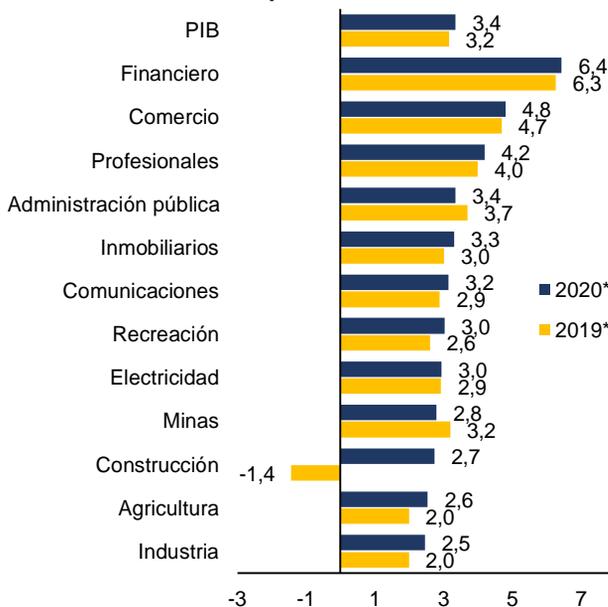
Por supuesto, hay factores de presión que serán claves para monitorear, entre los que se destacan: (i) el mercado laboral, que viene prendiendo las alarmas en la medida en que podría derivar en un acotamiento de la expansión del consumo de los hogares, (ii) la acentuación de los déficits gemelos tanto por las presiones fiscales que supone la nueva Ley de Crecimiento, como por la continua caída de las exportaciones netas, que podrían seguir enfrentándose a un entorno de depreciación cambiaria y (iii) las amenazas que suponen los distintos conflictos geopolíticos, que pueden imprimir una mayor volatilidad a los precios del petróleo.

Gráfico 5. Crecimiento del PIB por demanda y oferta 2019 – 2020

a. Crecimiento del PIB por demanda



b. Crecimiento del PIB por oferta



*Proyecciones Asobancaria.

Fuente: DANE. Cálculos: Asobancaria.

Ahora bien, en términos de sectores productivos, el de intermediación financiera continuaría catalogándose como el principal jalonador de la actividad económica, creciendo a tasas del 6,5% para 2020, 0,2% pp por encima del crecimiento previsto para 2019. En esta línea, nuestras proyecciones de crecimiento para la cartera crediticia total ascienden al 6,3% real anual para 2020, 2,3 pp por encima del crecimiento que se habría observado en 2019 (4,0%). Este incremento se explica por una aceleración de tres de las cuatro modalidades: comercial, vivienda y microcrédito (que representan el 70% de la cartera total) y una moderada estabilización en la cartera de consumo (Cuadro 1).

Cuadro 1. Crecimiento real de la cartera por modalidad

Modalidad	2018	2019*	2020*
Comercial	0,1%	-0,3%	3,8%
Consumo	5,5%	12,0%	10,6%
Vivienda	8,7%	5,5%	7,1%
Microcrédito	0,2%	-0,9%	1,5%
Total	2,7%	4,0%	6,3%

* Proyecciones Asobancaria.

Fuente: Superintendencia Financiera.

Pese a la esperada moderación en la expansión del crédito de consumo, esta modalidad continuará siendo la de mayor crecimiento en 2020 (10,6%), luego de registrar una variación excepcional del 12% en 2019. Factores macroeconómicos como las bajas tasas de interés, el mayor poder adquisitivo en un contexto de menor inflación, la continua llegada de migrantes venezolanos y el mantenimiento de buenos niveles de recepción de remesas del exterior, permitirían consolidar el positivo desempeño en los principales segmentos del crédito de consumo, particularmente los de libre inversión, tarjetas de crédito y libranza.

Así mismo, se espera que los notables esfuerzos de las entidades mediante grandes inversiones en tecnología continúen generando nuevos productos y aumenten la

eficiencia en la prestación de servicios, lo que se materializaría en un saludable ritmo de desembolsos a futuro.

Cabe resaltar que el creciente desempleo, un importante factor de riesgo para el consumo, no le restaría una significativa tracción al crecimiento de esta modalidad durante el año, pero en adelante seguirá siendo una fuente de monitoreo constante.

Por su parte, la cartera de vivienda continuaría su senda de recuperación al ubicarse en 7,1% real al cierre de 2020, superando en 1,6 pp el crecimiento de 2019. En el caso de la vivienda VIS, las estrategias del gobierno orientadas a favorecer este segmento mediante subsidios y el aumento en los topes en diferentes aglomeraciones urbanas, aunado con la solidez en el crecimiento de las preventas, contribuirán al impulso esperado para estos desembolsos. En materia de vivienda No VIS, segmento que aún sufre las consecuencias de la acumulación de inventarios en los últimos años, se espera un mejor comportamiento. Esta mejor dinámica estaría soportada por el desempeño de indicadores líderes como la disposición a comprar vivienda y las preventas, que anticipan el comportamiento futuro de los desembolsos. Estos indicadores vienen mostrando una tendencia de recuperación desde comienzos de 2019 que permite alimentar unas mejores perspectivas para este segmento.

En el caso de la cartera comercial proyectamos un crecimiento real de 3,8% para 2020, un resultado positivo frente al -0,3% con la que cerraría el 2019. Dicha tendencia al alza estaría asociada a unas condiciones más favorables para la inversión, el principal jalonador del crecimiento para este año. Tanto las medidas que implementará el gobierno para dinamizar la industria, como la continua recuperación de la confianza comercial y los beneficios que da la recientemente aprobada Ley de Crecimiento, permitirían la reactivación de la demanda crediticia de gran parte de subsectores, así como un mayor apetito de riesgo.

Finalmente, la cartera de microcrédito cerraría el 2020 con un mejor desempeño al alcanzado en 2019, año en el habría cerrado con una contracción de 0,9% real. En el presente año, tanto la dinámica de la actividad económica como las diversas estrategias promovidas desde el sector permitirían un crecimiento real de 1,5% en esta modalidad.



El crecimiento de la cartera total vendría acompañado de una mejoría en el indicador de calidad, que proyectamos bordeará el 4,3% al final de 2020, una reducción de 10 pb frente a nuestra estimación de 2019 (4,4%). De la misma manera, en la mayoría de las modalidades se espera una reducción de este indicador, reflejando el efecto que tendría el mayor dinamismo del ingreso de los hogares sobre el saneamiento de sus obligaciones. Particularmente, se proyecta un indicador de calidad de 4,6% para la cartera de consumo, 7,1% en microcrédito y 3,3% en la cartera hipotecaria. La única modalidad que experimentaría un deterioro moderado es la cartera comercial, que pasaría de 4,4 % en 2019 a 4,5% en 2020, nivel en el que se ha establecido en los últimos meses.

Adicionalmente, se destaca el comportamiento que tendría el indicador de cubrimiento (definido como la razón entre la cartera vencida y las provisiones). Para la cartera total, este se ubicaría en 136,2% al cierre de 2020, 2,7 pp por encima del estimado en 2019. Por modalidades se estima

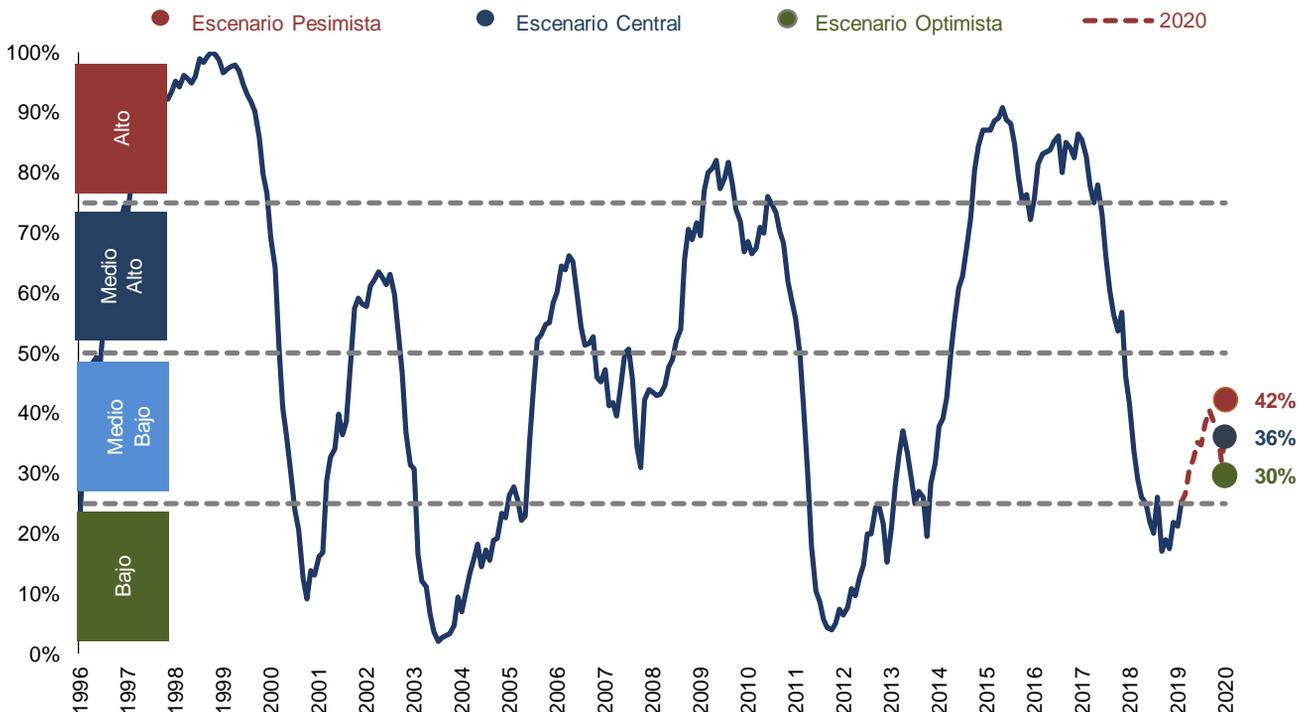
que para las carteras de consumo, comercial, de microcrédito y de vivienda el indicador aumente, ubicándose en 148,2%, 136%, 104,5% y 109,4%, respectivamente. Este comportamiento permite evidenciar una adecuada gestión del riesgo por parte de las entidades, dentro de un contexto en el que se acelerará la demanda por crédito en la mayor parte de rubros de la cartera.

Balance 2019: expansión macroeconómica aviva el dinamismo del crédito en el país

¿Qué muestra el Indicador de Alerta Bancaria (IAB)?

Para el 2020, nuestro Indicador de Alerta Bancaria (IAB) sugiere un moderado nivel de riesgos a lo largo del año. Esta herramienta captura el desempeño de un conjunto de variables macroeconómicas y financieras que reflejan la

Gráfico 6. Índice de Alerta Bancaria - IAB



Fuente: Cálculos Asobancaria.

dinámica global del sector financiero colombiano. Permite, a su vez, generar alertas tempranas sobre potenciales situaciones de crisis cuando dichas variables (asociadas a la estabilidad del sistema, términos de intercambio, entre otros) presentan desviaciones sostenidas frente a su comportamiento de largo plazo.

El escenario base estimado sugiere que el IAB ascendería a 36% al cierre de 2020, luego de una sustancial reducción en materia de riesgo durante los últimos dos años, donde se situó en 22% para el cierre del 2019. A pesar de que se avizora un mayor grado de alerta para el 2020, explicado principalmente por la volatilidad en los precios del petróleo y la depreciación del tipo de cambio real, el indicador se mantiene en terreno de riesgo medio-bajo a lo largo del año y se encuentra aún lejos de valores que podrían representar un alto riesgo de crisis bancaria en el país, como los observados en 2009 y 2015 (Gráfico 6).

Un escenario optimista, en el que se evidencia un sólido avance en términos de profundización financiera (rondando el 47% al cierre del año), sumado a la estabilización en materia cambiaria y un precio del petróleo WTI superior a los 60 dólares por barril, ubicaría el IAB en un nivel de 30%. En contraste, un escenario pesimista en el que la dinamización que evidenciaría la cartera en lo corrido del año pueda ocasionar un posible deterioro del indicador de calidad, mientras que persiste la volatilidad en las variables asociadas al mercado extranjero, podría aumentar el nivel de riesgo bancario hasta 6 pp, llevando al IAB a un 42%, un nivel que aun estaría dentro del rango de riesgo medio-bajo.

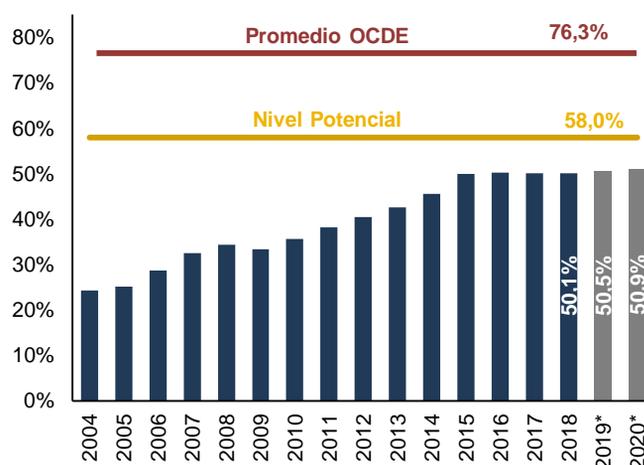
En efecto, es posible evidenciar que en cada uno de los escenarios estimados el indicador se ubicaría en el rango 25%-50%, aún moderado frente a los umbrales de crisis (80%-85%), lo que refleja un entorno ampliamente favorable para el sector durante el siguiente año, aun cuando el monitoreo de los eventuales riesgos debe ser constante.

Agenda regulatoria y profundización financiera

Las proyecciones macroeconómicas y crediticias que esperamos desde Asobancaria dan cuenta de un indicador de profundización financiera de 50,9% para 2020, lo que

muestra avances marginales frente al 50% observado en 2015 y sugiere un incómodo estancamiento. Esta cifra además dista del nivel potencial de 58%, considerando el tamaño de nuestra economía, y nos mantiene bastante rezagados frente al promedio de países de la OCDE, hoy alrededor del 76% (Gráfico 7).

Gráfico 7. Profundización financiera sector bancario



* Proyecciones Asobancaria.

Fuente: Superintendencia Financiera. Cálculos Asobancaria.

Si bien el *momentum* del ciclo económico expansivo continuaría impulsando el crecimiento del sector financiero, el salto hacia una mayor penetración del crédito en el país, característica primordial para avanzar en la senda del desarrollo económico, requerirá tanto de los continuos esfuerzos de las entidades bancarias como de los reguladores para evolucionar en sintonía de las nuevas tecnologías y necesidades de la población.

En el primer caso, resaltamos la vasta inversión que viene haciendo la banca en los años recientes, entendiendo los desafíos que suponen los avances tecnológicos, donde se han desarrollado nuevos productos y servicios a disposición de los colombianos, al tiempo que se ha optimizado el uso y acceso mediante plataformas digitales. Por supuesto, hay grandes retos en los que continuamente debe seguir trabajando la banca para lograr una mayor democratización del crédito y acortar la brecha existente entre la tenencia y el uso de los productos.

En el segundo caso, el empeño que le ha puesto la banca para lograr la mayor expansión del crédito también debe ir de la mano con un marco regulatorio que no obstaculice estos avances y que permita migrar más rápidamente hacia la innovación en el sector financiero. En esta línea, serán claves las distintas revisiones normativas que impulsen la aplicación de desarrollos tecnológicos en el sector, enfocados a los pagos digitales, donde se destaca la relación con las Fintech, el *sandbox* regulatorio, *open banking*, entre otros.

Lamentablemente, los esfuerzos conjuntos del sector y el regulador se ven opacados por iniciativas que dan más peso a una visión fiscal cortoplacista sin considerar los efectos colaterales que pueden llegar a presentar en el desarrollo del sector financiero y del país en el mediano plazo.

En este particular, reiteramos nuestro inconformismo con la sobretasa al impuesto de renta del sector financiero que se aplicará hasta 2022, incluida en la Ley de Crecimiento aprobada recientemente. Como lo hemos mencionado en repetidas ocasiones, este tipo de normas, además de violar los principios de generalidad y equidad horizontal en los tributos, desincentiva el crédito formal y entorpece los avances sobre la profundización financiera. De hecho, estimaciones de Asobancaria muestran que esta mayor carga tributaria encarecerá los fondos disponibles del sector para entregar créditos en cerca de COP 2 billones, induciendo a un aumento en los costos financieros.

Conclusiones y consideraciones finales

La recuperación económica ha repercutido favorablemente para la expansión del crédito en Colombia. Mientras que para 2019 la cartera total habría cerrado con un crecimiento cercano a 4.0%, para 2020 nuestra batería de pronósticos señala un crecimiento de 6,3% real anual. Un avance importante si se considera que desde 2015 el promedio de crecimiento bordeó el 4,6%.

Durante 2019, la expansión se soportó principalmente en la aceleración de los desembolsos para la modalidad de consumo, cuyo saldo de cartera se incrementó un 12.0%. Entre los factores que apoyaron este incremento, más allá de la recuperación macroeconómica, se destacan las estrategias comerciales de las entidades y la implementación de herramientas que han permitido la

expansión de líneas de crédito como libre inversión y libranza. Para este año, aunque nuestra expectativa señala una moderación hacia el 10,6%, esta modalidad continuará posicionándose como la de mayor crecimiento, auspiciado por un sólido consumo de los hogares que se mantendría a lo largo del año.

En las demás modalidades, el 2020 estará marcado por una recuperación luego de la pérdida de tracción que se vislumbró en 2019. En el caso de los créditos comerciales y microcréditos, la reactivación de la inversión jugará a favor para que los distintos sectores productivos puedan presentar un mejor desempeño que les de soporte a sus decisiones de apalancamiento para proyectos empresariales estratégicos. Así mismo, en el caso de la vivienda, esperamos una recuperación paulatina del segmento No VIS que continúa agobiando al sector.

En términos de riesgo crediticio, no vemos señales de alerta que amenacen el curso de recuperación. De hecho, prevemos que la calidad de la cartera, que ha venido mejorando en las distintas modalidades, continúe esta tendencia y cierre el año en 4,3%, 0,1 pp por debajo de 2019. Destacamos también el hecho que los indicadores no vienen mejorando solo por efecto de una mejor dinámica de los desembolsos, sino también por una contracción de la cartera vencida, específicamente para las modalidades comercial, consumo y microcrédito. Para el caso de la adquisición de vivienda, la cartera vencida seguirá con tendencia a la baja, por lo que esperamos una estabilidad en el indicador de calidad hacia el 3,3%.

El bajo nivel de riesgo esperado a lo largo del año también lo corroboran los resultados de nuestro Indicador de Alerta Bancaria (IAB), el cual ascendería a 36%, entrando a un escenario de riesgo medio bajo, explicado principalmente por la volatilidad en los precios del petróleo y la depreciación del tipo de cambio real. No obstante, aún se encuentra lejos de los umbrales de crisis (80%-85%) que podrían representar un alto grado de vulnerabilidad para el sector.

Finalmente, las distintas proyecciones nos dejan con un sin sabor para el indicador de profundización financiera, pues advertimos un estancamiento sobre el que se debe trabajar de la mano del regulador y el Gobierno para destrabar las barreras que nos alejan de nuestro potencial. Sobre el particular, hacemos un llamado al Gobierno



Nacional para que disposiciones tan nocivas como la sobretasa al sector financiero, que desde el punto de vista jurídico no resultan equitativas para el sector y en el frente económico son inconvenientes para la expansión del crédito formal, no se continúen impulsando a expensas de obstaculizar el desarrollo del sector financiero, un sector que juega un papel clave para dar el gran salto hacia la tan anhelada consolidación de la clase media en el país.

Colombia Principales indicadores macroeconómicos

	2015	2016	2017				2018				2019*					
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	Total
Producto Interno Bruto**																
PIB Nominal (COP Billones)	804,7	863,8	217,5	218,7	233,7	250,3	920,2	231,1	234,3	248,8	264,3	978,5	247,4	252,2	267,3	1044,1
PIB Nominal (USD Billones)	255,5	287,0	73,9	72,0	79,6	83,9	308,4	83,1	79,9	83,7	81,3	301,1	77,9	78,7	77,2	328,0
PIB Real (COP Billones)	804,7	821,5	193,9	201,9	209,4	227,4	832,6	197,7	207,8	214,9	233,5	854,0	204,0	214,1	222,0	881,3
PIB Real (% Var. interanual)	3,0	2,1	1,4	1,3	1,5	1,2	1,4	2,0	2,9	2,6	2,7	2,6	3,2	3,0	3,3	3,2
Precios																
Inflación (IPC, % Var. interanual)	6,8	5,7	4,7	4,0	4,0	4,1	4,1	3,1	3,2	3,2	3,2	3,2	3,2	3,4	3,8	3,4
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	5,2	5,1	5,1	5,1	4,7	5,0	5,0	4,1	3,8	3,7	3,5	3,5	3,3	3,2	3,3	3,2
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	3149	3010	2941	3038	2937	2984	2984	2780	2931	2972	3250	3250	3175	3206	3462	3183
Tipo de cambio (Var. % interanual)	31,6	-4,4	-6,0	1,5	0,4	-0,9	-0,9	-5,5	-3,5	1,2	8,9	8,9	14,2	9,4	16,5	-2,1
Sector Externo (% del PIB)																
Cuenta corriente	-6,3	-4,2	-4,7	-3,3	-3,5	-1,8	-3,3	-3,5	-3,9	-3,8	-4,5	-3,7	-4,5	-3,7	-4,9	-4,2
Cuenta corriente (USD Billones)	-18,6	-12,0	-3,5	-2,5	-2,7	-1,5	-10,2	-2,8	-3,3	-3,2	-3,7	-13,0	-3,6	-2,9	-3,9	-13,7
Balanza comercial	-6,2	-4,5	-3,5	-3,3	-2,9	-1,3	-2,8	-1,8	-2,6	-2,7	-3,5	-2,7	-3,4	-3,1	-4,9	-1,7
Exportaciones F.O.B.	15,7	14,8	15,0	15,3	15,6	15,8	15,4	15,7	16,6	16,4	16,7	15,9	16,3	17,6	16,1	14,4
Importaciones F.O.B.	21,9	19,3	18,4	18,6	18,5	17,2	18,2	17,6	19,2	19,1	20,2	18,6	19,6	20,7	20,9	16,5
Renta de los factores	-2,0	-1,8	-3,1	-2,2	-2,7	-2,7	-2,7	-3,7	-3,5	-3,4	-3,6	-3,3	-3,5	-3,4	-2,9	-3,2
Transferencias corrientes	1,9	2,1	1,9	2,2	2,1	2,2	2,1	2,0	2,2	2,3	2,7	2,3	2,3	2,8	2,9	2,2
Inversión extranjera directa (pasivo)	4,0	4,9	3,4	3,4	6,4	4,5	4,4	2,5	4,7	3,3	3,5	3,3	4,4	5,2	4,2	12,0
Sector Público (acumulado, % del PIB)																
Bal. primario del Gobierno Central	-0,5	-1,1	-0,7	0,2	0,6	-0,8	-0,8	-0,3	-1,1	-1,9	-0,3	-0,3	-0,6	-2,0
Bal. del Gobierno Central	-3,0	-4,0	-1,2	-1,2	-2,0	-3,6	-3,6	-0,6	-1,5	-3,0	-3,1	-3,1	0,0	-2,4
Bal. estructural del Gobierno Central	-2,2	-2,2	-1,9	-1,9	-1,5
Bal. primario del SPNF	-0,6	0,9	-0,1	1,2	2,0	0,5	0,5	0,5	0,8	0,7	0,2	0,2	1,0	-2,2
Bal. del SPNF	-3,4	-2,4	-0,5	-0,3	-0,8	-2,7	-2,7	0,0	-0,5	-1,8	-2,9	-2,9	0,4	1,0
Indicadores de Deuda (% del PIB)																
Deuda externa bruta	38,2	42,5	38,5	38,5	39,9	40,0	40,0	38,1	38,1	38,4	39,7	39,7	41,1	41,6
Pública	22,6	25,1	22,9	22,4	23,2	23,1	23,1	22,1	21,8	21,8	21,9	21,9	22,7	22,6
Privada	15,6	17,4	15,6	16,0	16,7	16,9	16,9	16,1	16,3	16,5	17,7	17,7	18,5	19,1
Deuda bruta del Gobierno Central	40,8	42,5	43,6	44,1	45,6	46,6	43,1	44,5	46,8	48,7	50,6	47,6	49,1

Colombia

Estados financieros del sistema bancario

	oct-19 (a)	sep-19	oct-18 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	670.840	666.162	608.441	6,2%
Disponible	45.514	40.129	36.522	20,0%
Inversiones y operaciones con derivados	126.691	128.289	116.564	4,6%
Cartera de crédito	474.106	471.588	436.219	4,6%
Consumo	143.034	140.583	123.716	11,3%
Comercial	251.949	252.422	240.011	1,1%
Vivienda	66.535	66.073	60.347	6,2%
Microcrédito	12.588	12.510	12.146	-0,2%
Provisiones	29.491	29.131	26.918	5,5%
Consumo	10.554	10.423	9.745	4,3%
Comercial	15.646	15.450	14.255	5,7%
Vivienda	2.360	2.347	2.103	8,0%
Microcrédito	932	910	814	10,2%
Pasivo	580.918	577.272	528.888	5,8%
Instrumentos financieros a costo amortizado	499.020	492.155	455.705	5,4%
Cuentas de ahorro	187.309	185.484	170.660	5,7%
CDT	161.882	162.273	152.600	2,1%
Cuentas Corrientes	60.278	54.894	51.975	11,7%
Otros pasivos	9.526	9.586	3.862	137,5%
Patrimonio	89.922	88.891	79.553	8,8%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	8.901	8.500	7.508	14,2%
Ingresos financieros de cartera	38.402	34.450	36.384	1,6%
Gastos por intereses	13.518	12.138	13.032	-0,1%
Margen neto de Intereses	25.895	23.279	24.199	3,0%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	4,51	4,38	4,87	-0,36
Consumo	4,86	4,95	5,56	-0,69
Comercial	4,51	4,21	4,82	-0,31
Vivienda	3,23	3,26	3,13	0,10
Microcrédito	7,11	7,19	7,38	-0,27
Cubrimiento	138,1	141,1	126,8	-11,26
Consumo	151,7	149,9	141,8	9,94
Comercial	137,8	145,3	123,3	14,49
Vivienda	109,7	108,9	111,2	-1,47
Microcrédito	104,0	101,2	90,8	13,28
ROA	1,68%	1,70%	1,50%	0,2
ROE	12,66%	12,95%	11,54%	1,1
Solvencia	14,81%	14,94%	15,75%	-0,9



Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2015	2016	2017	2018				2019			
	Total	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC	49,9	50,2	50,1	49,8	49,8	49,4	50,1	50,1	49,9	50,1	...
Efectivo/M2 (%)	12,53	12,59	12,18	12,40	12,07	12,27	13,09	13,09	12,66	12,84	13,10
Cobertura											
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	99,9	99,7	100	99,9	100	99,9	99,2	99,2	99,7	99,7	...
Municipios con al menos una oficina (%)	75,3	73,9	73,9	74,0	74,1	74,2	74,4	74,4	74,7	74,6	...
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	99,6	99,5	100	99,9	100	98,2	98,3	98,3	100	100	...
Acceso											
Productos personas											
Indicador de bancarización (%) SF*	76,30	77,30	80,10	80,10	80,8	81,3	81,4	81,4	82,3	82,6	83,3
Indicador de bancarización (%) EC**	75,40	76,40	79,20	79,00	79,70	80,4	80,5	80,5	81,3	81,6	82,4
Adultos con: (en millones)											
Cuentas de ahorro EC	23,01	23,53	25,16	25,00	25,3	25,6	25,75	25,75	25,79	25,99	26,3
Cuenta corriente EC	1,75	1,72	1,73	1,74	1,81	1,8	1,89	1,89	1,95	2,00	2,00
Cuentas CAES EC	2,81	2,83	2,97	3,00	3,02	3,02	3,02	3,02	3,03	3,02	3,03
Cuentas CATS EC	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	0,71	0,71	2,10	2,32	2,54
Otros productos de ahorro EC	0,58	0,77	0,78	0,78	0,81	0,82	0,81	0,81	0,83	0,84	0,80
Crédito de consumo EC	8,28	8,74	9,17	7,23	7,37	7,47	7,65	7,65	7,82	8,00	8,16
Tarjeta de crédito EC	8,94	9,58	10,27	9,55	9,83	9,98	10,05	10,05	10,19	10,37	10,47
Microcrédito EC	3,50	3,56	3,68	3,41	3,50	3,49	3,51	3,51	3,49	3,48	3,50
Crédito de vivienda EC	1,31	1,39	1,43	1,34	1,37	1,38	1,40	1,40	1,41	1,43	1,45
Crédito comercial EC	-	1,23	1,02	0,65	0,67	0,66	0,69
Al menos un producto EC	24,66	25,40	27,1	26,8	27,2	27,5	27,64	27,64	28,03	28,25	28,6
Uso											
Productos personas											
Adultos con: (en porcentaje)											
Algún producto activo SF	64,5	66,3	68,6	67,1	68,0	68,4	68,5	68,5	69,2	69,8	70,4
Algún producto activo EC	63,5	65,1	66,9	65,7	66,6	67,1	67,2	67,2	67,8	68,4	69,2
Cuentas de ahorro activas EC	71,7	72,0	71,8	67,7	68,4	68,4	68,3	68,3	68,9	70,1	70,2
Cuentas corrientes activas EC	86,3	84,5	83,7	84,4	85,0	85,1	85,5	85,5	85,8	85,9	85,6
Cuentas CAES activas EC	87,3	87,5	89,5	89,7	89,8	89,8	89,7	89,7	89,8	89,9	82,2
Cuentas CATS activas EC	96,5	96,5	96,5	96,5	95,2	96,5	67,7	67,7	58,2	58,3	59,0
Otros pdtos. de ahorro activos EC	53,1	66,6	62,7	62,0	62,5	62,1	61,2	61,2	61,3	61,8	62,0
Créditos de consumo activos EC	82,4	82,0	83,5	82,0	81,5	81,8	82,2	82,2	81,7	81,9	81,8
Tarjetas de crédito activas EC	92,0	92,3	90,1	88,9	88,9	88,7	88,7	88,7	88,3	88,6	88,0
Microcrédito activos EC	70,8	66,2	71,1	71,2	70,4	69,4	68,9	68,9	68,9	69,2	68,9

Colombia

Principales indicadores de inclusión financiera

	2015	2016	2017	2018				2019			
	Total	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3
Créditos de vivienda activos EC	79,1	79,3	78,9	78,2	77,7	77,8	77,8	77,8	77,8	78,0	78,2
Créditos comerciales activos EC	-	85,3	84,7	59,2	58,7	57,6	61,2
Acceso											
Productos empresas											
Empresas con: (en miles)											
Al menos un producto EC	726,8	751,0	775,2	944,3	947,8	946,6	946,5	946,5	940,7	940,3	937,7
Cuenta de ahorro EC	475,5	500,8	522,7	649,7	647,7	648,9
Cuenta corriente EC	420,4	420,9	430,7	488,9	505,2	502,4
Otros productos de ahorro EC	11,26	15,24	14,12	14,4	14,1	14,0
Crédito comercial EC	223,2	242,5	243,6	265,3	272,2	276,5
Crédito de consumo EC	96,65	98,72	102,5	104,4	106,7	105,3
Tarjeta de crédito EC	77,02	79,96	94,35	102,1	104,4	105,1
Al menos un producto EC	726,7	751,0	775,1	944,3	947,8	946,6
Uso											
Productos empresas											
Empresas con: (en porcentaje)											
Algún producto activo EC	75,2	74,7	73,3	71,6	71,9	71,6
Algún producto activo SF	75,2	74,7	73,3	71,7	71,9	71,6	71,6	71,6	70,0	69,9	70,0
Cuentas de ahorro activas EC	49,1	49,1	47,2	48,1	47,7	48,2
Otros pdtos. de ahorro activos EC	45,3	57,5	51,2	50,8	49,5	49,5
Cuentas corrientes activas EC	90,5	89,1	88,5	88,5	88,2	88,6
Microcréditos activos EC	60,8	63,2	62,0	58,5	58,5	57,2
Créditos de consumo activos EC	84,8	84,9	85,1	83,7	83,4	83,7
Tarjetas de crédito activas EC	85,6	88,6	89,4	90,6	89,8	90,0
Créditos comerciales activos EC	89,2	91,3	90,8	91,0	91,1	91,4
Operaciones (semestral)											
Total operaciones (millones)	4.333	4.926	5.462	-	2.926	-	3.406	6.332	-	3.952	-
No monetarias (Participación)	44,7	48,0	50,3	-	52,5	-	55,6	54,2	-	57,9	-
Monetarias (Participación)	55,3	52,0	49,7	-	47,4	-	44,3	45,8	-	42,1	-
No monetarias (Crecimiento anual)	33,3	22,22	16,01	-	18,66	-	30,9	25,1	-	48,6	-
Monetarias (Crecimiento anual)	6,09	6,79	6,14	-	6,30	-	7,0	6,7	-	19,9	-
Tarjetas											
Crédito vigentes (millones)	13,75	14,93	14,89	14,91	15,03	15,17	15,28	15,28	15,33	15,46	...
Débito vigentes (millones)	22,51	25,17	27,52	28,17	28,68	29,26	29,57	29,57	30,53	31,39	...
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	215,9	205,8	201,8	194,1	196,1	183,1	194,4	194,4	184,9	193,2	...
Ticket promedio compra débito (\$miles)	137,4	138,3	133,4	121,2	123,2	120,3	131,4	131,4	118,2	116,4	...